

El registro fotográfico como documento social. La Universidad como centro de documentación de la memoria local.

Carella, Camila¹
Castiglione Irigoyen, María Belén²
Grassi, Luciano³

Resumen

“Universidad por la Identidad” es un Proyecto de Extensión que reúne a estudiantes, docentes, graduados y personal administrativo de la Universidad Nacional de Quilmes. Una de las actividades que se encuentra en pleno desarrollo es la del registro fotográfico del Diario “El Sol” (el de mayor tirada del distrito), que abarca el período 1975-1983.

En el trabajo sobre el archivo del Diario existe una doble dimensión: técnica, que se trata del registro per se, con el objetivo de recuperar ese material impreso que se encuentra en proceso de deterioro; pero también analítica: la lectura de los diarios, la recopilación de información publicada con un aporte significativo del período histórico abordado. El fin último será crear un Centro de Documentación que pueda ser consultado por la comunidad para la reconstrucción de la memoria social.

Con el propósito de recuperar el valor documental de la imagen fotográfica, es que intentamos conceptualizar a la misma como práctica social. Entendemos que ésta cobra sentido incluso antes de que esté en nuestros objetivos. Con nuestro trabajo en el registro pretendemos desde la praxis fortalecer los Derechos Humanos en nuestro distrito y recuperar las memorias colectivas.

¹ Estudiante avanzada de la Licenciatura en Comunicación Social. Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). E-mail: carellacamila@gmail.com

² Estudiante avanzada de la Licenciatura en Comunicación Social (UNQ). Investigadora- Becaria CIN. E-mail: mariab.castiglione@hotmail.com

³ Licenciado en Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Profesor en UNQ y UNLP. E-mail: lgrassi@unq.edu.ar

El registro fotográfico como documento social. La Universidad como centro de documentación de la memoria local.

Introducción

El siguiente trabajo surge de un Proyecto de Extensión denominado “Universidad por la Identidad” que funciona en la Universidad Nacional de Quilmes. Los objetivos del mismo son la promoción de los Derechos Humanos y la construcción de memorias colectivas. Es en el marco de este trabajo colectivo que entendemos que así como hubo una negación por parte de la última dictadura cívico militar (1976-1983) de la existencia de desaparecidos y justificaba su accionar instalando en la sociedad que había “dos bandos” –algo que se puede apreciar en el Prólogo de “Nunca Más”, como la “Teoría de los dos demonios”- lo que resta es consolidar esos objetivos, para así ganar una batalla cultural contra el olvido –algo que se profundizó en los gobiernos post dictatoriales- de lo que fue el terrorismo de Estado y las secuelas que dejó.

Contra el olvido de diferentes vivencias del pasado reciente en nuestro país, contra el olvido de la sociedad, que aterrorizado o no, pronunció frases como “algo habrán hecho”, contra el olvido de la responsabilidad de los grupos económicos y mediáticos.

Si emprendemos un presente de lucha contra el olvido y recuperamos estas voces, vivencias y las mantenemos vivas en el presente, siempre en el marco de la reflexión y bajo las banderas de “Memoria, Verdad y Justicia”, evitamos que se promueva el statu quo y conseguiremos profundizar en la materia.

Recorridos

La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, desde octubre de 1977, se propuso como objetivo prioritario localizar y restituir a sus legítimas familias a todos los niño/as secuestrados desaparecidos por el Terrorismo de Estado. Con el fin de localizar los niño/as desaparecidos y apropiados, Abuelas de Plaza de Mayo trabajó en diferentes niveles: denuncias y reclamos ante las autoridades gubernamentales, nacionales e internacionales, presentaciones ante la Justicia, solicitudes de colaboración dirigida al pueblo en general y pesquisas o investigaciones personales.

La configuración del Archivo Biográfico Familiar comenzó en 1999. Este proyecto tiene por objeto reconstruir las historias de vida de las personas desaparecidas o asesinadas, cuyos hijos/as fueron apropiados durante la última dictadura, con el fin de contribuir en la restitución de la identidad de estos jóvenes. En sí mismo, cada archivo biográfico comprende una serie de entrevistas en profundidad que brindan familiares, amigos, compañeros de militancia y de cautiverio, y que intentan reconstruir la historia de vida de los padres y madres desaparecidos y/o asesinados. Asimismo, los archivos incluyen fotografías, retratos de los entrevistados, notas periodísticas, documentos históricos y cartas, entre otros. Los jóvenes apropiados, secuestrados junto con sus padres o nacidos durante el cautiverio de sus madres, son los destinatarios del proyecto. El archivo constituido por esos relatos e imágenes, aguarda el momento en el que el nieto/a recupere su identidad, garantizando este derecho y abriendo la posibilidad de reanudar la transmisión generacional imposibilitada durante tanto tiempo por el Terrorismo de Estado.

La Universidad Nacional de Quilmes formalizó el vínculo con Abuelas a partir del “Convenio de Colaboración Recíproca para el desarrollo del Archivo Biográfico

Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo / Universidad Nacional de Quilmes”, aprobado por el Consejo Superior de la Universidad el 12 de diciembre de 2009 y firmado entre ambas instituciones por el entonces Rector Licenciado Gustavo Eduardo Lugones y por la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo Estela B. de Carlotto el 26 de marzo de 2010.

Durante el año 2010 se realizó un primer seminario de capacitación denominado “Archivo, Testimonios y Entrevistas”, cursado por más de 60 estudiantes avanzados de las carreras del Departamento de Ciencias Sociales. El propósito de esta actividad fue compartir la historia de la Asociación, el particular desarrollo de la violencia política en nuestro país y el Terrorismo de Estado. A su vez se abordó la experiencia de trabajo del Archivo Biográfico y al mismo tiempo se realizó un acercamiento a las temáticas relacionadas con los Derechos Humanos: memoria, historia, confección de archivos y metodología de entrevistas.

El trabajo continuó en dos instancias a partir de los primeros meses de 2011. Por un lado, se conformó un grupo de 7 estudiantes que, en el marco de las formaciones recibidas por la Universidad y el equipo de trabajo del Archivo Biográfico Familiar, realizaron una segunda instancia de capacitación específica en torno a la realización de entrevistas en profundidad, la desgrabación y transcripción del material. Un segundo grupo de estudiantes y graduados, trabajó en la planificación de otras actividades y nuevas instancias, tales como: el relevamiento geográfico y documental de los casos de Abuelas de Plaza de Mayo de la zona sur del Gran Buenos Aires a fin de dar continuidad a la tarea ya iniciada y profundizar las relaciones entabladas entre las dos instituciones.

Es en este sentido que “Universidad por la Identidad” surge para formalizar este vínculo, pero además, para paralelo a ello, atender a la necesidad de recuperar los relatos biográficos de las víctimas del terrorismo de Estado en la región y su entorno afectivo; y registrar sus historias en voces, documentos y fotografías que permitan su preservación en el tiempo para la transmisión. Las tareas de formación permanente de los voluntarios y de difusión de las actividades dentro y fuera de la Universidad, atienden a una problemática comunitaria más general, relativa a una demanda creciente de profundización del trabajo con derechos humanos. Tal es así que los objetivos del Proyecto de Extensión propuestos en una primera instancia, no son los mismos hoy, debido a que además de contribuir y trabajar de manera recíproca con Abuelas, nos propusimos desarrollar diferentes líneas de trabajo y experiencia atendiendo a las demandas puntuales tanto de la Universidad como del distrito en particular.

Es así que surgió la necesidad de ahondar en problemáticas más puntuales como por ejemplo qué rol cumplieron los medios locales de Quilmes en la circulación de la información durante de la dictadura, lo que llevó a la actividad del registro fotográfico de uno de los diarios con mayor tirada en la localidad, El Sol de Quilmes. Este eje será atendido con especial dedicación en el presente trabajo.

Reflexión del pasado en el presente

Asistimos, desde la vuelta a la democracia, y con intensidad en la última década a la transformación de la memoria. No se trata sólo de un proceso psíquico individual por el cual el recuerdo aislado de un evento personal vuelve en cada aniversario o conmemoración, sino de una suma de memorias individuales que construyen la memoria colectiva: “Decimos que a veces, en un estado de conciencia verdaderamente personal, encontramos profundizándolo, todo el contenido del espíritu visto desde un determinado punto de vista [...] pero cada memoria individual es un punto de vista

sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia sobre el lugar que ocupó, y que el lugar mismo cambia según el lugar que ocupó, y que el lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con los otros ámbitos” (Halbwachs, 1968: 186).

Podemos considerar, desde esta perspectiva, que en el período actual somos protagonistas de la vuelta reflexiva, de reinterpretaciones y revisionismos que promueven el análisis sobre el pasado reciente. Porque formamos parte de un colectivo, Universidad por la Identidad, que se transforma cada año con integrantes de diferentes edades y que han vivido o no la última dictadura militar; con una participación desigual en el período histórico. Los aportes de quienes conforman el Proyecto de extensión, varían de acuerdo a las competencias capaces de ofrecer. Concebimos que la duración de la memoria a través de las influencias del colectivo abierto a la comunidad excede, y no se encuentra limitada forzosamente, a la duración de cada uno de los individuos del grupo.

Parafraseando a Michael Pollak en referencia a Durkheim, la reconstrucción del pasado en el presente tienen razón de ser en la memoria colectiva que pone énfasis en la incidencia institucional, en la duración, continuidad y estabilidad en el tiempo. La memoria colectiva no funciona como imposición o coerción sino como resultado de la cohesión social a través de la incorporación afectiva de los individuos al grupo. El autor denomina este proceso como “comunidad afectiva”. (Pollak, 1989: 3)

Subyace en el Proyecto la búsqueda por la verdad. Es por ello que desde la Universidad Nacional de Quilmes, en colaboración con la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo colabora en el Archivo Biográfico Familiar desde una perspectiva distinta a la organización de Abuelas: identificar datos, publicaciones sobre el período 1975-1983 en los diarios de zona sur del Gran Buenos Aires, con la intención de crear material de utilidad para la comunidad. ¿Quiénes son los destinatarios del trabajo que se encuentra en elaboración? ¿Qué se intenta difundir? ¿Qué reciben, incorporan, apprehenden aquellos a los que se destina el trabajo?

El registro fotográfico de los diarios locales rescatados del archivo y que conformarán un centro de documentación enfatiza en las interpretaciones y reflexiones del pasado. La cosmovisión de una sociedad sobre la Argentina y el mundo en un período signado por la violencia institucional. Convencidos de que la interpretación propuesta en el centro de documentación se encuentra atravesada por subjetividades, es menester observar que la mirada ofrecida del pasado sobre las posturas políticas, sociales y económicas no puede ser transferida a las próximas generaciones sin considerar dos requisitos esenciales: “el primero, crear las bases para un proceso de identificación para una ampliación inter-generacional del ‘nosotros’. El segundo, dejar abierta la posibilidad de quienes ‘reciben’ le den su propio sentido, reinterpreten, resignifiquen- y no que repitan o memoricen.[...] Porque la ‘misma’ historia, la ‘misma’ verdad, cobra sentidos diversos en contextos diferentes. Y la sucesión de cohortes o generaciones implica, irremediablemente, la creación de nuevos contextos” (Jelin, 2002: 12). Es que en la invitación a la subjetividad no pueden bloquearse las lecturas posibles.

Emprender en la Memoria

Desde el trabajo concreto, el registro fotográfico, abordamos un compromiso nuevo entre el pasado y el presente. La firme intención de destacar las conductas de quienes apoyaron o lucharon en contra de la dictadura cívico-militar e ir hacia nuevas perspectivas con la distancia de casi 40 años, en un campo de luchas por la memoria, rescatamos el término “emprendedores de la memoria” de Howard Becker pero

reorientado por Elizabeth Jelin. La autora retoma la noción propuesta de Becker *moral entrepreneur*, con el significado explícito de empresarios o emprendedores morales, agentes sociales que canalizan sus energías en función de una causa. Sin embargo, Jelin prefirió reemplazar el significado de *entrepreneur* (empresario) por el de emprendedor, para no confundir el concepto de empresario vinculado a una empresa con el objetivo del lucro privado, y proponer en cambio, la concepción del emprendedor con carácter social.

En este sentido, el emprendedor (cada uno de los integrantes de Universidad por la Identidad) se involucra “personalmente en un proyecto, pero también compromete a otros [la sociedad, quienes asisten a la Universidad y viven cerca de ella, quienes tienen conexión con la historia local de algún modo], generando participación y una tarea organizada de carácter colectivo. A diferencia de la noción de ‘militantes de la memoria’ (utilizada, por ejemplo, por Rousso), el emprendedor es un generador de proyectos, de nuevas ideas y expresiones, de creatividad- más que de repeticiones-. La noción remite también a la existencia de una organización social ligada al proyecto de memoria, que puede implicar jerarquías sociales, mecanismos de control y de división del trabajo bajo el mando de estos emprendedores” (Jelin, 2002: 48)

En la reconstrucción de la memoria inserta en un período histórico, desde la mirada de un periódico zonal como es El Sol de Quilmes, acercamos nuevas narrativas, diversas formas de contar la historia. No desde un diario generalista, de alcance nacional, sino desde un medio local que tuvo gran protagonismo en los acontecimientos de la historia argentina, con relevancia en el accionar militar por albergar centros clandestinos de detención y tortura como el “Pozo de Quilmes” (Señalizado el 21 de marzo de 2014. Ubicado en las calles Allison Bell y Garibaldi, funcionó desde agosto de 1975 en la ex brigada departamental de Quilmes. El Centro formó parte del “Circuito Camps”).

En la construcción de sentidos del pasado es que fomentamos las memorias narrativas. Debido a que en la selección propuesta en el centro de documentación es impuesta por los objetivos que persigue (relevamientos de publicaciones en los diarios zonales en el último Golpe de Estado), propiciamos nuevos espacios de diálogo, nuevas memorias, en el sentido de reconstrucción a partir de diversos recuerdos que partan del visionado de imágenes, de la circulación de publicaciones encerradas en un archivo.

La huella de un período en la imagen de hoy

Entre los integrantes de Universidad por la Identidad nos dividimos en subgrupos para realizar un registro fotográfico del diario El Sol. Esta tarea es la puesta en práctica del Proyecto: la sistematización y creación del centro de documentación.

Como sostiene Roland Barthes una foto puede ser objeto de tres prácticas, emociones o intenciones. Ellas pueden ser: hacer, experimentar, mirar. En este sentido es que entendemos que desde nuestro registro lo que hacemos es experimentar una función social de los medios de comunicación con el fin de aportarle datos a una organización –en nuestro caso Abuelas de Plaza de Mayo. Es en esta instancia en donde la extensión y la investigación se cruzan y dialogan: la práctica de extensión en el registro, con el objetivo de que sea difundido a la comunidad en general, y la investigación, al tratarse de realizar un trabajo más preciso en donde recabamos información que tenga que ver con los casos de Abuelas que se encuentran en nuestro distrito.

La fotografía tiene ciertas características básicas según Barthes: se trata de una imagen que reproduce al infinito algo que tuvo lugar una sola vez y que nunca podrá

repetirse. Y también, es subversiva “y no cuando asusta, trastorna o incluso estigmatiza, sino cuando es pensativa”. Estas imágenes que extraemos del Diario El Sol, tienen una función social y crean el espacio de reflexión, no sólo en torno al terrorismo de Estado, sino además el rol que cumplió este medio en particular: Cómo cubrió las torturas, las desapariciones forzadas, los comunicados emitidos por las Fuerzas Armadas, qué posición tuvo con respecto a este período de la historia reciente. Es que “la era de la fotografía corresponde precisamente a la irrupción de lo privado en lo público, o más bien a la creación de un nuevo valor social como es la publicidad de lo privado. Lo privado es consumido como tal, públicamente” (Barthes, 1982: 154)

En “El acto fotográfico, de la Representación a la Recepción”, Phillippe Dubois esboza tres posiciones epistemológicas en cuanto a la cuestión del realismo y del valor documental de la imagen fotográfica. Optamos por la tercera denominada “La fotografía como huella de una realidad”, para dar cuenta de cómo entendemos esta práctica que realizamos: “...la imagen foto se torna inseparable de su experiencia referencial, del acto que la funda. Su realidad primera no confirma otra cosa que una afirmación de existencia. La foto es ante todo índice. Es sólo a continuación que puede llegar a ser semejanza (ícono) y adquirir sentido”. (Dubois, 1986: 51)

Con respecto a las características de la actividad, en un primer momento decidimos fotografiar sólo los años de la dictadura, y luego incorporamos el anterior a su inicio, por lo que el archivo comprende el período 1975-1983. Con respecto a la parte técnica del registro, el Equipo del Archivo Biográfico Familiar nos brindó una capacitación antes de realizar esta actividad. Nos sugirió, además, que las fotografías se tomaran a todas las páginas del diario y todos los días. Ésta es una manera de agilizar el trabajo técnico, y postergar la parte analítica del mismo: la lectura de los diarios y la recopilación de información que concierne de manera directa a la dictadura.

Es importante destacar que “previo a esta etapa, se implementó el curso de fotografía ‘Registro, archivo y memoria’, al que concurrimos los integrantes de este Proyecto y otros estudiantes de la Universidad. El curso se propuso entender el registro de documentos como una forma de relevamiento que colaborara con la construcción del Archivo Biográfico Familiar. Por otra parte, también va a posibilitar constituir un centro de documentación propio de la Casa de Estudios, que permita un espacio vivencial de la memoria y la materia prima de futuras investigaciones. Así, los objetivos del taller se vincularon con el acercamiento a las nociones básicas de la técnica fotográfica y a la introducción de principios sobre archivística y digitalización. El curso duró cinco clases y en la última el grupo se dirigió al diario para efectuar el registro en el lugar de trabajo. Además de la cámara, se cuenta con un estativo que facilita el registro. Si bien las clases y los recursos constituyen un gran apoyo, hay limitaciones que relacionadas con que no todos los grupos pueden sostener esta práctica semanalmente, por razones personales o laborales, externas al Proyecto. Por lo tanto, consideramos que la etapa del registro se va a extender por lo menos en todo este año” (Alberico et al., 2014: 5).

Narrativas del Centro de Documentación

En las visitas periódicas a El Sol, consultamos los diarios que sirven de prueba de lo acontecido en el pasado. Trabajamos con documentos textuales, que transmiten información a través de un texto escrito, en este caso particular, impreso en soporte papel. Similar es la definición de documento de archivo incluido en el Diccionario de Terminología de Archivística del CIA : “documento conteniendo una información, de cualquier fecha, forma y soporte material, producidos o recibidos por cualquier persona

física o moral, y por toda institución pública o privada en el ejercicio de su actividad (N°387, pág. 137)” (Heredia Herrera, 1995: 124)

En una primera instancia, el registro sistemático de todos los diarios que conforman el período se convirtió en una tarea de digitalización del periódico impreso. A excepción de algunas imágenes artísticas que fueron sacadas sin el estativo (soporte sobre el cual se coloca la cámara para que en posición fija y acompañada de luz pareja que proporciona el estativo, puedan tomarse fotografías en cuadro), con la intención de dinamizar los sentidos en la imagen. Con ellas comenzamos a aplicar criterios específicos, asignarle un valor externo al valor intrínseco del material.

La documentación cumple una función social debido a que permite (a diferencia de un archivo) que el público interesado pueda acceder a los conocimientos proporcionados y volverlo actor de los nuevos aportes. Pero además, el centro de documentación tiene la tarea principal de detectar cuáles son las necesidades de información del público que propone convocar.(Sánchez Lihón, 1983: 62) Nuestro motor de acción es la desinformación sobre los medios de comunicación zonales, sobre la narrativas locales que funcionan opacadas en relación a los medios nacionales. Nuestro aporte se conduce en detrimento de la realidad que padecen los medios locales.

Es interesante considerar que “la discusión sobre museos, archivos y una política de investigación académica constituyen en este marco lo nuevo, lo que está a la orden del día en la actualidad. Pero hay un nivel en el que deben ser estudiadas las memorias del pasado. No tanto en la intencionalidad de los actores, sino en el registro de los aprendizajes y restos, prácticas y orientaciones que ‘están allí’, cuyos orígenes pueden rastrearse de manera más confusa pero no menos significativa en los períodos de represión y transición recientes. Son los aprendizajes implícitos, pero también las repeticiones ritualizadas, las nostalgias e idealizaciones, los quiebres y fisuras, los retazos y sobras de distinto tipo. Quizás lo más notorio en nuestras sociedades actuales sean los miedos, el individualismo y las desconfianzas. Pero también nuevos sentidos de la solidaridad y la indignación frente a las violaciones, y nuevas apropiaciones sociales del propio sentido de la noción de derechos humanos y el repudio a las violencias” (Jelin, 2000: 13). Aquí funciona el centro de documentación, su existencia tiene sentido a partir de la centralidad que produce en la interacción social. Son huellas de un pasado que tienen valor en la actualidad como producto cultural. Quizás lo importante no suceda en la imagen de una imagen fotográfica registrada por el diario, sino en las palabras, modismos de la época, giros del lenguaje y la incidencia del periodismo en la información llevada a la sociedad.

Proyecciones de continuidad

El registro fotográfico que continuará en 2014, intenta realizar nuevos enfoques a la tarea que viene realizando desde hace dos años. Actualmente cada grupo encargado de un año ha dejado el registro consecutivo de cada edición periódica del Diario para dirigirse hacia un nuevo criterio de registro. A partir de ahora trataremos de complejizar la tarea que venimos realizando. Cada grupo elegirá un tema local (no nacional), desde una perspectiva política. Puede ser que se extienda en el año o que haya sido publicado una sola vez pero es interesante mostrar.

Este nuevo objetivo se condice con la Muestra fotográfica “Miradas locales” expuesta en las VI Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, durante el 15 y 16 de mayo de este año. En esa semana, en los pasillos que conducen al Auditorio de la Universidad Nacional de Quilmes, se realizó la primera circulación del trabajo que

propone Universidad por la Identidad. La Muestra logró convocar a nuevos integrantes y llevar la Muestra a colegios del conurbano. Nuestra propuesta es la difusión de Miradas locales en instituciones académicas, centros culturales, colegios públicos y privados, jornadas y congresos.

Las huellas de la comunicación de la historia política, social, cultural local intentarán salir del archivo y volver a la sociedad.

Bibliografía

- Alberico, Anahí; Bernat, Sofía; Carella, Camila; Castiglione Irigoyen, María Belén. 2014. “Recuperación de la memoria a través del registro fotográfico del diario El Sol de Quilmes del período 1975-1983 para resignificar el presente. Extensión de la experiencia de trabajo de archivo a la comunidad”, VI Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación-UNQ, Quilmes, 15 y 16 de mayo
- Barthes, Roland (1982). *La cámara lúcida*. (Barcelona: Gustavo Gili)
- Diario Perspectiva Sur: Señalaron el ex centro clandestino de detención El Pozo de Quilmes. En línea: http://www.perspectivasur.com/2/nota_1.php?noticia_id=37732 . Consultado el 09/08/2014
- Dubois, Philippe y Van Cauwenberg, Geneviève (1986). *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. (Barcelona: Paidós Comunicación)
- Halbwachs, Maurice. (1968). *La memoria colectiva*. (París.: PUF)
- Heredia Herrera, Antonia(1995) *Archivística General: Teoría y Práctica*. (Sevilla: Diputación provincial de Sevilla)
- Jelin, Elizabeth (2000) “Memorias en conflicto” en Puentes (Buenos Aires). Año. 1, N°1
- Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. (España: Siglo XXI) En línea: <http://memoriadelsur.blogspot.com.ar/2009/07/los-trabajos-de-la-memoria-elizabeth.html>. Consultado el 09/08/2014
- Sánchez Lihón, Danilo. *Planeamiento, organización y administración de Centros de Documentación*. Lima. Instituto Nacional de Investigación y desarrollo de la educación, 1983.